

Saludos.

Me complace volver a repetir la apertura dándoos las gracias a todos por vuestra presencia aquí, especialmente a los invitados,

Vuestra presencia es la muestra clara y contundente del compromiso que las empresas valencianas tienen con la Confederación que les representa autonómicamente.

Hace un año, exactamente el 5 de julio, me dirigía por primera vez a una asamblea general de CIERVAL en calidad de Presidente de la misma. Era aquélla una asamblea electoral, siendo la de hoy la primera asamblea ordinaria que presido.

Ya entonces la situación era muy complicada y el futuro se veía lleno de incertidumbres, pero la realidad ha superado lo que entonces ya no se veía bien, agravándose en casi todos los puntos. Voy a centrar mi intervención en aquellas cosas que han sucedido durante el período de tiempo de julio de 2011 a julio de 2012, aunque ésta sea la Asamblea General referida a todo el 2011, pero ya habéis aprobado la liquidación del presupuesto, el resultado y los balances.

Ha sido un año en el que hemos vivido peligrosamente. Los sucesos, los acontecimientos, se han sucedido a una velocidad vertiginosa en todos los aspectos.

En la vertiente política, en julio de 2011 dimitía el Presidente Camps y era elegido nuevo Presidente de la Generalitat Valenciana D. Alberto Fabra.

A finales del mismo año, el Presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero, convocaba elecciones generales, que se celebraron el 20 de noviembre y que dieron como resultado la victoria absoluta del Partido Popular.

Un mes después, el 21 de diciembre, D. Mariano Rajoy era elegido Presidente del Gobierno. Pocos días después de su elección, se tomaban las primeras medidas

económicas del nuevo gobierno, con una subida del IRPF y del Impuesto de Sociedades.

Ya en este año, el 29 de marzo, asistíamos a una huelga general.

El pasado 16 de julio, el Gobierno tomaba nuevas medidas económicas y presupuestarias a las que me referiré más adelante.

En cuanto a la economía, en general, las cosas han ido de mal en peor. La prima de riesgo, que en julio de 2011 ya era complicada con un nivel de 247 puntos básicos, ayer mismo escalaba hasta los 630, más que doblar la existente hace un año. El IBEX 35, desde julio de 2011 a ayer, ha pasado de 10.230 puntos ,en julio de 2011, a 6.020 puntos ayer. Entretanto, los desempleados en España aumentaban en 600.000 personas aproximadamente y en la Comunidad Valenciana en unas 60.000.

No nos iba mejor en la evolución del Producto Interior Bruto, que de un crecimiento 0 del tercer trimestre de 2011 ha tenido una evolución negativa del -0,3 %, del -0,3% y menos 0,4%. Y las perspectivas para el trimestre que estamos no son mejores. Una recesión en toda la regla.

En el aspecto financiero, tampoco las noticias son buenas, especialmente en lo que concierne a las instituciones financieras de origen y con profunda penetración en la Comunidad Valenciana.

El 22 de julio el FROB intervenía la CAM. Cuatro meses después, en noviembre, era el Banco de Valencia el intervenido. Ya en este año, a principios de mayo, y en medio de una intensa crisis, BANKIA sustituye a José Luis Olivas por Francisco Pons. Pocos días después, el Gobierno intervenía Bankia y cesaba a todos los consejeros de Bankia, incluyendo, evidentemente a los procedentes de Bancaja.

Por fin, hace solo unos días, la Unión Europea aprobaba un fondo de 100.000 millones de euros para refinanciar las instituciones financieras que no cumplieran los requisitos exigidos y que no han servido para tranquilizar los mercados.

Un entorno complicado, convulso, que ha condicionado la vida de las empresas y de los ciudadanos durante este año. Es cierto que son datos macroeconómicos y cada empresa, cada persona es un mundo pero esta situación condiciona la vida de las empresas y de los ciudadanos, sin lugar a dudas.

Y en este entorno es en el que hemos vivido y en el que vamos a tener que continuar viviendo. Por tanto, parece lógico que nos preguntemos ¿qué hacemos?. La situación actual es insostenible y, o todos hacemos lo que debemos hacer, o no vamos a salir de ésta.

El riesgo de que se venga abajo el euro es evidente. En ese caso, la catástrofe sería de tal magnitud que prefiero pensar que, aunque sea a última hora, se tomarán las medidas oportunas.

Y todos tenemos que remar en la misma dirección. Aquí no hay salvaciones individuales.

A cortísimo plazo, y digan lo que digan los estatutos del Banco Central Europeo, **se hace imprescindible que el BCE haga compras masivas de deuda española e italiana.** Pero no olvidemos que, a pesar de eso, **la prima de riesgo es un síntoma pero no es la causa del problema. La causa del problema es la falta de crecimiento de la economía española que inspire a los mercados confianza de que va a poder rebajar esta deuda.**

Es necesaria, también, una mayor laxitud en el cumplimiento de los objetivos del déficit que nos hemos marcado para no contraer tanto la economía. **La austeridad, por sí sola, no basta y es una política equivocada basarlo todo en recortes drásticos. Hace falta también estimular la economía y el crecimiento.** Veáse los resultados que se han obtenido en Grecia, Portugal e Irlanda con una política impuesta desde la Unión

Europea, solamente de reducción de déficit, lo que sucede en realidad es que el déficit se incrementa porque disminuyen los ingresos y aumenta el sufrimiento de la población.

Y es preciso también dejar de obsesionarse con la tasa de inflación. Hay países como Alemania que pueden aceptar una inflación superior y además estimular el consumo. Teniendo en cuenta que es uno de nuestros principales clientes, eso ayudaría a nuestro sector exportador, que es el que mejor se está comportando en esta crisis.

Básicamente eso es lo que pueden hacer nuestros socios para ayudarnos a salir de la actual coyuntura y avanzar Pero también a todos nosotros nos toca hacer nuestros deberes. Y cuando digo todos, me estoy refiriendo al Gobierno de España, a las Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, empresas y ciudadanos en general.

Las administraciones públicas tienen que reducir imperiosamente el gasto corriente. Tienen que simplificar su funcionamiento y hacerlo más eficaz. No pueden ser un lastre para un funcionamiento dinámico de la economía, sino una ayuda.

Las últimas medidas económicas aprobadas por el Gobierno incluyen decisiones que afectan a los ingresos de las Administraciones públicas y a los gastos de las administraciones públicas. **Del conjunto del ahorro presupuestario un 52% viene del aumento de los ingresos y un 48% por la disminución de los gastos.**

Aquí sería conveniente subrayar que cuando hablamos de aumento de los ingresos estamos hablando de disminución del dinero disponible en los bolsillos de los ciudadanos y de las empresas. Y no creo que nadie discuta que tanto ciudadanos como empresas son administradores más eficaces de su dinero que los entes públicos.

Las medidas de incremento de ingresos tales como el aumento del IVA son medidas de efecto inmediato pero que, irremisiblemente, van a profundizar la recesión en la que ya vivimos y a disminuir el consumo.

Podemos admitir algunos de estos incrementos impositivos como irremediables, dada la situación en que vivimos, pero deberían ser temporales al mismo tiempo que se toman otras medidas de estímulo de la economía.

Por contra, la disminución del gasto de las administraciones públicas, a excepción del recorte de la paga extra, no son de efectos tan inmediatos. Todas necesitan aprobaciones legislativas largas, complicadas y que dejarán sentir su efecto, pero después de mucho tiempo.

La mayor parte del recorte de gasto de las administraciones públicas de este año 2012 viene por el lado de la reducción de las inversiones productivas capaces de generar empleo y futuro. Y ese es un riesgo muy importante, tanto a corto como a largo plazo.

Pero, además, es imprescindible mostrar a los españoles una hoja de ruta de cómo vamos a salir de la crisis. Se pueden pedir sacrificios, pero también infundir confianza.

Nos encontramos, pues, en una situación en la que a efectos inmediatos la reducción del déficit se va a conseguir básicamente por la vía de los ingresos y a más largo plazo por la reducción del gasto, lo que significa claramente menor consumo y mayor recesión a un corto plazo.

Por lo tanto, ante estas medidas lo único que podemos decir es:

Sí, pero ...

Como decía anteriormente, la inversión en infraestructuras es un gasto productivo y una ventana abierta al futuro. Y cuando hablo de infraestructuras no me estoy refiriendo solamente a infraestructuras físicas, para entendernos: carreteras puertos, ferrocarriles, que son necesarias, sino también a las infraestructuras que son intangibles que tienen un efecto menos inmediato pero sientan las bases para un camino de modelo económico más saludable y sostenible en el tiempo. Son

infraestructuras también las inversiones en I+D. Y en eso estamos siguiendo el camino equivocado. Mientras que países como EEUU o Alemania han respondido a la crisis incrementando sus inversiones en I+D, en España las hemos reducido drásticamente, dejando al borde de la inanición a Institutos Tecnológicos, universitarios, etc. Y ese es nuestro futuro. No podemos matarlo.

En las infraestructuras físicas y debido a las restricciones presupuestarias **es imprescindible priorizar**. No podemos tener AVES en cada ciudad, carreteras con escaso tráfico, o aeropuertos sin actividad. Hay que priorizar.

Y para la Comunidad Valenciana la prioridad de prioridades es el corredor mediterráneo completo, incluyendo las conexiones con AVE entre Alicante y Madrid, entre Alicante y Valencia y entre Valencia y Castellón y Castellón con Barcelona.

El tercer carril es un paso, pero no es la solución. Y tendríamos que ver cómo en los presupuestos del 2013 se incluyen partidas sustanciales que permitan acabar los AVES de la Comunidad y realizar los estudios para el corredor mediterráneo completo. Ese fue el compromiso de la Ministra de Fomento y su cumplimiento tendremos que empezar a verlo en septiembre cuando se elaboren los presupuestos del 2013.

No hay signos alentadores, de momento, para esta infraestructura. Corredor mediterráneo que ha sido ampliamente respaldado por todos los estamentos de la Comunidad Valenciana sin excepción: administraciones públicas, universidades, asociaciones empresariales, ciudadanos. Los retrasos en la finalización del AVE en Alicante son preocupantes. La falta de concreción del AVE a Castellón es todavía más preocupante.

Y no entendemos la posición de los representantes valencianos en el Parlamento español votando a favor de otro corredor que ni siquiera ha recibido la calificación de prioritario por parte de la Unión Europea. Ya sabemos que tiene muy pocas posibilidades de prosperar pero habría que recordarles a nuestros diputados que, aunque han sido elegidos en las listas de los respectivos partidos políticos, éstas eran

las listas de Castellón, Valencia y Alicante. Y, francamente, esperábamos mayor sensibilidad por parte de ellos.

Nosotros continuaremos en la batalla, tratando de aunar esfuerzos.

Las finanzas de la Comunidad Valenciana, además de por los errores que hayamos podido cometer, están agobiadas por un reparto de fondos estatales que no tiene en cuenta nuestra población real y que nos perjudica grandemente. **No es de recibo que con el 10,8% de la población española y el 9,6% del total de PIB recibamos una financiación inferior a la media nacional cuando nuestra renta per cápita sólo es el 84,4% de la media nacional.** Parece de sentido común que si la tendencia debe ser el igualar al 100 por 100 de la renta per cápita nacional se reciba menos de la media, así lo único que haremos es que la distancia con respecto a la media nacional se vaya aumentando. La brecha entre comunidades y las diferencias sociales se agrandan.

No va a ser sencillo ni tampoco va a suceder a corto plazo que mejore esta situación, puesto que hay una situación de crisis, no hay más para repartir y lo que recibe uno de más ha de ser a costa de que otro reciba menos y naturalmente eso no es fácil. **Hay que hacer una reivindicación perseverante al mismo tiempo que dialogante con el resto de Comunidades autónomas.**

Pero lo que sí se puede hacer a corto plazo es incrementar la inversión estatal en la Comunidad Valenciana. Este año 2012 sólo representamos el 7,9% de la inversión total regionalizable del estado español. Es francamente inaceptable. Y se suma a la financiación estable de nuestra Comunidad con lo cual la Comunidad Valenciana sólo hace que empeorar y la inversión estatal no precisa el acuerdo con otras comunidades, **es solamente una cuestión de decisión por parte del gobierno del estado.** La Comunidad Valenciana ha sido a lo largo de su historia una comunidad solidaria.

Pero las empresas también tenemos que hacer algo por nosotros mismos. No basta con quejarse de lo que hacen los demás, nosotros también tenemos deberes que cumplir.

Y el primer deber en una situación como ésta es sobrevivir. Ajustando por todos los lados y siendo más competitivo. No hay otra solución.

La financiación es hoy, sin lugar a dudas, el primer problema de casi todas las empresas. Los bancos arreglan primero que nada sus propios problemas y cuando llega el momento de la renovación de los créditos, en el mejor de los casos, lo renuevan por el mismo importe y en la mayor parte de los casos recortan el crédito establecido. No parece que a corto plazo haya una solución que estimule a la actividad económica, y más todavía teniendo en cuenta los tipos de interés en que nos movemos.

Lo que hay que hacer es adaptarse a esta situación como buenamente se pueda, porque es muy difícil que cambie en los próximos meses. Y ojalá me equivocara. Hay que insistir, por parte de las empresas, en lo que tantas veces hemos repetido. **A pesar de la situación actual hay empresas, muchas empresas, que funcionan razonablemente bien. Hay que fijarse en ellas.** No es malo, sino todo lo contrario, copiar lo bueno. Y casi todas estas empresas presentan ciertas características comunes.

- **Son empresas innovadoras. De producto, pero también de gestión, de marketing, de distribución.**

- **Son empresas internacionalizadas. Con una parte importante de su cifra de negocios en la exportación, o mucho mejor todavía, en la internacionalización. Son, por tanto, empresas competitivas en todo el mundo.**

- **Son empresas que tienen un tamaño adecuado para el nicho de mercado que atienden.**

- **Son empresas que invierten en formación de sus trabajadores.**

Hay que conseguir que la mayor parte de las empresas cumplan todos o casi todos los aspectos que señalaba anteriormente.

Y repito, a pesar de todo, con voluntad, con empeño, con decisión de subsistir y seguir adelante. Del progreso de nuestras empresas dependen los puestos de trabajo y sin una reducción del desempleo difícilmente logremos enderezar el rumbo.

Las asociaciones empresariales tenemos también un importante papel que cumplir y deberes que hacer. Aunque en tiempos tan turbulentos como los que estamos viviendo parece que la máxima debiera ser sálvese quien pueda, la realidad es que debe ser todo lo contrario. Porque, o salimos entre todos, o no salimos. Ayuda y colaboración mutua, más unidad empresarial que nunca y aprovechamiento eficiente de los escasos recursos deberían ser las consignas.

Sinceramente creo que **las empresas necesitan asociaciones empresariales más que nunca. Y las asociaciones empresariales**, y especialmente las asociaciones cúpula , como es CIERVAL, **tenemos que ser capaces de dar una respuesta adecuada y útil para las empresas. Las organizaciones empresariales no somos un fin en nosotras mismas, sino un instrumento al servicio de las empresas parar su mejor desarrollo.** Si no somos capaces de servir a las empresas en lo que necesitan en cada momento, no tenemos ninguna razón para subsistir. Si no somos capaces de una adaptación permanente a la cambiante realidad, de una simbiosis continua entre nosotros, dejaremos de ser instrumentos útiles.

Y para ser eficaces, que es lo que nos demandan las empresas, tenemos que realizar un profundo reajuste de nuestras organizaciones, sin miedos ni prejuicios sobre cómo se hacían las cosas hace unos años. Los tiempos han cambiado radicalmente y el que no lo entienda, simplemente, está fuera de juego. Los esquemas vividos por mucho que fueran adecuados en el tiempo pasado, no son válidos en una situación como la del presente, en la que la necesidad de cambios estructurales es la premisa fundamental.

Necesitamos eliminar completamente las duplicidades en nuestras organizaciones, concentrando nuestras fuerzas en unidades potentes y manteniendo una imbricación ligera y eficaz sobre el terreno, donde se mueven las empresas.

Tenemos que iniciar ya un profundo período de reflexión, examinando pros y contras de cada decisión y tener preparado antes de final de año un nuevo modelo de asociaciones empresariales que reúna todas las virtudes históricas que ha tenido pero modificándolas y adaptándolas a las circunstancias actuales y a las que previsiblemente van a suceder en el futuro.

Hoy más que nunca, los trabajadores de nuestras empresas necesitan formación.

Tenemos una amplia experiencia en darles esa formación. Sobre todo, la dirigida a los trabajadores de la pequeña y mediana empresa. La formación que ofrecemos es transparente y sujeta a cualquier tipo de revisión, sin complejo. Es cierto que es necesario también modificar algunos aspectos de la formación que impartimos pero esas modificaciones van más por la vía del contenido de los cursos, de la medida de su eficacia y del aprovechamiento de los trabajadores y de las empresas, que por los controles administrativos, los cuales no hay que complicar, sino al contrario, simplificar. No le tenemos ningún miedo a la competencia en las actividades de formación, pero creemos que nuestra experiencia y nuestro historial merecen respeto y reconocimiento. Y con toda seguridad, continuaremos siendo un agente eficaz en la impartición de la formación.

La financiación de nuestras organizaciones empresariales es un mal endémico.

Cierto es que este último año se ha visto agravado dramáticamente por los retrasos en los pagos de las administraciones públicas de cantidades importantes que nosotros ya habíamos pagado a nuestros proveedores y a nuestros trabajadores. Es una situación sin precedentes que nos ha generado gravísimos problemas y dolorosas medidas.

Tengo la confianza de su resolución en un un corto plazo porque nos va en ello nuestra propia existencia.

Lo ideal es que viviéramos y realizáramos nuestras funciones basándonos simplemente en las cuotas que recibimos de nuestros afiliados. No olvidemos que estas asociaciones son de libre adscripción y nosotros nunca hemos disfrutado, como otras organizaciones, de cuotas obligatorias para las empresas. Pero vivimos en España y la cultura de la sociedad civil española es la que es y no es lo habitual que con la contribución de las cuotas se pueda tener el nivel de servicio y el nivel de atención que nuestros asociados exigen y demandan.

En consecuencia, **ese ideal de vivir, de cumplir nuestras obligaciones hacia nuestras empresas con las cuotas de nuestros asociados, solo es viable a medio plazo. De eso saben mucho los partidos políticos.** Están reconocidos en la Constitución en el mismo capítulo que las organizaciones empresariales y sindicatos, artículos 6 y 7 del título Uno de la Constitución, con un enunciado prácticamente idéntico.

¿Subsisten los partidos políticos sólo con las cuotas de sus militantes?

No, evidentemente, reciben una aportación en función de sus resultados electorales.

Pedimos un tratamiento similar, una cantidad global anual, aprobada por Ley , en función de la representatividad, y con la contrapartida por nuestra parte de los trabajos, funciones y actividades que desarrollamos y de las que se benefician no solo las empresas sino el conjunto de los ciudadanos. Sobre esta cuestión de la financiación también tendremos que discutir intensamente en este último cuatrimestre del año 2012.

En resumen, nos queda por delante un tiempo que se atisba prolongado, de sangre, sudor y lágrimas, pero al final encontraremos la salida a nuestros problemas.

Siempre hemos defendido y preconizado el trabajo arduo, consciente y riguroso. Siempre hemos promovido la unidad empresarial, nuestras reivindicaciones y exigencias en pro de nuestro desarrollo económico y social. Siempre hemos contribuido al bien de la sociedad a quienes nos debemos y servimos. Es hora también,

pues, de exigir a todos, contribuir entre todos y de empujar todos en la misma dirección.

El reto es importante, difícil, pero nos jugamos mucho. Todo lo que hemos construido a lo largo de estos años. Y todo lo que debemos legar a las generaciones venideras.

Sería deseable un acuerdo entre Gobierno, partidos políticos y organizaciones empresariales y sindicales que de un nuevo impulso a una sociedad alicaída. Es tiempo de unir esfuerzos y no de posturas egoístas, cortoplacistas y miopes.

Nosotros estamos listos para el acuerdo.

Es una cuestión de trabajar, de trabajar y de trabajar. De exigir, pero también contribuir y de empujar todos en la misma dirección.

En frase de Donald Kendall (CEO de Pepsi):

“El único lugar donde el éxito viene antes que el trabajo es en el diccionario”.